



Carta de novio arrepentido

Querida Camila,

Cada noche, antes de dormir, mis pensamientos vuelan hacia ti. Recuerdo el día que te conocí, en aquella pequeña librería de la calle de los Olmos. Tus ojos, como dos océanos profundos, me cautivaron desde el primer instante. Y tu sonrisa, esa sonrisa que iluminaba cualquier habitación, se convirtió en mi refugio, en mi motivo para seguir adelante.

Juntos creamos un mundo de ensueño, un mundo donde todo era posible.

Caminatas bajo la lluvia, picnics en el parque, largas conversaciones hasta altas horas de la noche... Cada momento a tu lado era mágico, único e irrepetible. Y ahora, sin ti, mi vida se siente vacía, como un libro al que le faltan las últimas páginas.

Al tomar la decisión de alejarme, creí estar protegiéndote. Pensé que era lo mejor para los dos, pero me equivoqué estrepitosamente. La realidad es que te necesitaba a mi lado, que tu amor era el aire que me permitía respirar.

Cada día que pasa, me arrepiento más de haberte lastimado. Echo de menos tus llamadas inesperadas, tus mensajes llenos de cariño, tus abrazos que me hacían sentir seguro. Echo de menos compartir contigo cada pequeño momento, cada alegría, cada tristeza.

Sé que te he hecho daño, que te he traicionado. Pero también sé que te amo más que a nada en el mundo. Y por eso te pido perdón, de rodillas, si es necesario. Te pido que me des una segunda oportunidad para demostrarte que he cambiado, que soy capaz de ser el hombre que siempre quisiste que fuera.

Recuerdo aquella vez que te regalé ese pequeño cuadro que pintamos juntos. Cada vez que lo veo, me acuerdo de lo felices que éramos. Y me duele pensar que lo haya guardado en un cajón, lejos de tu vista.

Estoy dispuesto a hacer lo que sea para reconquistar tu corazón.

Acompañarte a terapia, a cambiar mis hábitos, a ser una mejor persona. Solo quiero que vuelvas a confiar en mí, que me permitas volver a ser parte de tu vida.

Sé que esto no será fácil. Sé que llevará tiempo sanar las heridas que he causado. Pero te prometo que lucharé cada día por recuperar tu amor. Prometo ser más paciente, más comprensivo, más atento a tus necesidades. Prometo ser el hombre que siempre quisiste que fuera.

Te amo, Camila, con todo mi corazón. Y espero que algún día puedas perdonarme.

Con todo mi amor y arrepentimiento,

Rafael